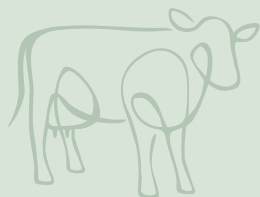


Las explotaciones que aplican las mejores prácticas protegen la capacidad de locomoción de sus vacas garantizando que los factores de riesgo de cojeras y lesiones se reducen al mínimo y que se toman medidas rápidas y eficaces cuando es necesario.

💡 ¿Por qué es importante?



Las lesiones o cojeras, causadas por lesiones dolorosas en las extremidades, comprometen seriamente el bienestar animal. La cojera interfiere con el descanso normal, el movimiento, la alimentación y los comportamientos reproductivos, afectando la salud general del animal, lo que tiene un impacto económico significativo. Cuando la cojera no se detecta o se subestima el número de casos, es poco probable que se tomen medidas correctivas. El reconocimiento de los signos, para mejorar el diagnóstico, y el reconocimiento de la importancia de la cojera como un problema de bienestar y una fuente de pérdidas económicas, es de vital importancia tanto para la granja como para las vacas.



Buenas prácticas

- ✓ Tener a las vacas con una buena condición corporal (PCC) reduce el riesgo de cojera al disminuir la tensión que provoca el propio peso de los animales con sobrepeso sobre sus delgadas pezuñas y por otro lado reduce la vulnerabilidad de las vacas con bajo peso (en este caso por falta de la amortiguación que hace la grasa en las almohadillas digitales).
- ✓ Para reducir el impacto de los factores nutricionales en la aparición de cojeras (por ejemplo, por un nivel elevado de proteínas), es bueno consultar a un veterinario o a un asesor nutricional.
- ✓ Durante el periodo de secado, las vacas pueden necesitar suplementos de oligoelementos y minerales para proteger la integridad de sus pezuñas y reducir el riesgo de cojera.

Para más información, consulte  la ficha sobre **Nutrición de las vacas**



Mejores prácticas

Para más información, consulte  la ficha sobre **Nutrición de las vacas**





Buenas prácticas

- ✓ Cuando sea inevitable atar a las vacas, es importante que el sistema de sujeción sea lo suficientemente largo como para que las vacas puedan tumbarse y levantarse cómodamente, y para facilitar su observación y manejo. Las vacas deben tener acceso regular a una zona de descanso o pasto para reducir el impacto que se produce sobre su movilidad reducida, el descanso y el comportamiento social.
- ✓ Los suelos deben estar lo más limpios posible y adaptados para evitar resbalones durante la monta o en animales con cojera. Las lesiones causadas por resbalones o caídas pueden afectar al rendimiento reproductivo, además de reducir el bienestar. El mantenimiento del suelo, tanto interior como exterior, debe ser continuo para minimizar el riesgo de cojeras.
- ✓ Todas las zonas de paso, de recolección de los animales y de ejercicio, tanto en el interior como en el exterior, deben disponer de un suelo estable, moderadamente abrasivo, antideslizante y seco (por ejemplo, suelo recubierto de caucho) para reducir el riesgo de lesiones y el desgaste de las pezuñas, problemas en las extremidades y promover una marcha fácil para las vacas. También debe haber una cobertura de goma en las zonas donde las vacas deban girar bruscamente (por ejemplo, entrada y salida de la sala de ordeño), congregarse o competir por el espacio, tanto en el interior como en el exterior.
- ✓ Los pasillos, tanto interiores como exteriores, deben reducir al mínimo los giros bruscos y la presencia de cuellos de botella, que aumentan el riesgo de lesiones en las extremidades que acaban provocando cojeras.
- ✓ Además de tener acceso a zonas cómodas para tumbarse, las vacas necesitan unos niveles de iluminación, ruido, temperatura y ventilación que favorezcan un descanso de calidad. Se aconseja una intensidad lumínica mínima de 100 lux durante al menos 10 horas al día y un periodo de oscuridad ininterrumpido de al menos 6 horas. Esto mejorará su bienestar general y permitirá el descanso de sus extremidades para evitar problemas de cojeras.
- ✓ Los caminos de acceso a los pastos deberán ser los adecuados para recorrer largas distancias a pie (por ejemplo, de superficie plana, sin piedras ni escombros). Se debe considerar cuidadosamente la distancia que las vacas deben caminar entre los diferentes recursos de la explotación para hacer una gestión de los pastos equilibrada, promover que los animales puedan hacer ejercicio, mejorar la salud física de las vacas y minimizar el riesgo de lesiones en las extremidades, que variará en función de la superficie del suelo.



Mejores prácticas

- ★ Las explotaciones que aplican las mejores prácticas cuentan con protocolos eficientes y continuos de mantenimiento del suelo interior y exterior de la granja para prevenir cojeras. Para la prevención de cojeras se pueden utilizar baños de pies, así como tratamientos si se han identificado problemas en las pezuñas.

Para más información, consulte  la ficha sobre el Ambiente de las vacas





Buenas prácticas

- ✓ Las vacas deben tener la oportunidad y el estímulo de hacer ejercicio (caminar y moverse libremente) para mantener la salud de huesos, articulaciones y músculos. El acceso a pastos bien gestionados puede ayudar a reducir los problemas de las extremidades.
- ✓ La higiene y la limpieza deben mantenerse a un alto nivel para ayudar a prevenir infecciones y/o la transmisión de enfermedades.
- ✓ El plan de bioseguridad de la explotación debe elaborarse con apoyo veterinario, debe incluir un plan de acción para pruebas diagnósticas y una buena gestión de las enfermedades, además de revisarse al menos una vez al año.
- ✓ Cuando se sospeche de la presencia de patógenos bacterianos en una explotación, se debe contactar con el veterinario para que realice pruebas bacteriológicas de cultivo, identificación y sensibilidad a los antibióticos que permitan un tratamiento específico y programas de prevención.
- ✓ Cualquier excremento en la sala de ordeño debe ser retirado inmediatamente, evitando la propagación de cualquier gota sobre la ubre. El suelo de la sala de ordeño debe ser fácil de limpiar, no resbaladizo y debe lavarse entre los lotes de ordeño.
- ✓ Las vacas deben ser observadas para detectar signos de cojera al menos una vez al día, y deben tomarse medidas correctoras rápidamente. Los ganaderos deben ser capaces de reconocer los signos de cojera y realizar una puntuación de la marcha del animal utilizando un método normalizado. El atlas de salud de las pezuñas del ICAR puede utilizarse para identificar los trastornos en las pezuñas.
- ✓ Toda vaca coja (leve, moderada o grave) debe ser tratada con presteza para evitar un empeoramiento y garantizar que se administre un tratamiento adecuado del dolor.
- ✓ Si se detectan cojeras en la explotación, las extremidades de las vacas deben revisarse periódicamente y, si las pezuñas están demasiado crecidas, debe procederse a su recorte (por un podólogo o un veterinario). Esto debe hacerse al menos una vez al año, idealmente dos veces (antes del secado y después del pico de producción de leche). Las vacas que hayan sufrido cojeras anteriormente deben ser revisadas con más frecuencia.
- ✓ Las vacas con cojeras graves deben alojarse donde puedan mantenerse cómodas, protegidas del pisoteo de otros animales, puedan ser observadas y tratadas fácilmente (por ejemplo, con medicamentos o medidas correctoras) y a la vista de las demás vacas para reducir el estrés del aislamiento social.
- ✓ El tratamiento de la cojera debe centrarse en la zona en cuestión (hueso, articulación, piel, tejido blando o pezuña) y, en función de la gravedad, contar con la ayuda de un veterinario o un podólogo.
- ✓ El tratamiento del dolor debe incluir el uso de medicamentos antiinflamatorios para minimizar los efectos perjudiciales sobre el bienestar de la vaca. Esto también reducirá el impacto relacionado con la restricción de movimiento que muestra el animal, la ingesta de alimentos o agua y la inmunodepresión causada por el estrés asociado al dolor.
- ✓ Al comprar una vaca, deben revisarse las extremidades para detectar los primeros signos de problemas (aparición de hinchazón, pezuñas demasiado grandes, puntos sangrantes, hematomas, lesiones o cualquier signo de infección).
- ✓ Los factores de riesgo para las cojeras deben ser objeto de especial atención en la explotación, incluyendo la calidad de las superficies, especialmente en la zona de alimentación, la comodidad de las zonas de descanso, la superficies de los pasillos y la limpieza de las zonas de estabulación.
- ✓ Los tratamientos aplicados a las vacas enfermas y los datos de mortalidad deben anotarse en los registros de la explotación.



Mejores prácticas

- ★ Las granjas con las mejores prácticas cuentan con un plan integral de prevención y tratamiento de las cojeras desarrollado en colaboración con asesores veterinarios o profesionales similares que abarca la reducción de los factores de riesgo, la puntuación de la marcha de los animales y cualquier tratamiento. Este plan debe revisarse y actualizarse cada año en función de los datos de la explotación en los 12 meses anteriores.
- ★ Las granjas con las mejores prácticas garantizan que el personal de la granja esté formado y familiarizado con el uso de un sistema de evaluación del dolor en las vacas para advertir sobre la necesidad del uso de medicamentos analgésicos y/o la necesidad de solicitar una intervención veterinaria. Véase la **Tabla 1**, una guía de puntuación del dolor para vacas lecheras.

Signos	NIVEL DE DOLOR				
	Sin dolor	Leve	Moderado	Grave	Muy grave
Signos generales	<ul style="list-style-type: none"> • Contento y tranquilo • Pastando o comiendo en el comedero • Muestra curiosidad por el entorno • Se aleja cuando se le acercan • Interacciona normal con el rebaño y el ternero (si es una vaca) 	<ul style="list-style-type: none"> • Cambio postural leve • Rigidez o cojera sutil • Menos interesado en el entorno • Puede advertir a sus compañeros de manada agitando a cabeza o golpeándolos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Lejos del rebaño • Ojos sin brillo y apagados • Postura anormal: rigidez, no se mueve, espalda arqueada, cojera • Pelo áspero • Disminución del apetito • El ternero de pie que puede estar hambriento o berreando. 	<ul style="list-style-type: none"> • Lejos del rebaño • Tieso, sin ganas de moverse • No come • Aspecto descuidado • Pérdida de peso • Postura anormal: cabeza gacha, cola metida entre las patas, espalda arqueada, orejas caídas. 	<ul style="list-style-type: none"> • Respiraciones rápidas y superficiales • Respiración con la boca abierta • Ojos saltones • Deprimido • Gruñidos • Rechina los dientes • No come • Postura rígida o hacia abajo
Reacción a la palpación de la zona afectada	Al animal no le molesta la palpación en ninguna parte	El animal puede reaccionar o no a la palpación de una zona afectada (herida, hinchazón, lesión, zona quirúrgica, etc.): se aleja, patalea, vocaliza	El animal reacciona a la palpación y puede intentar huir o mostrarse agresivo cuando se le manipula	El animal se aleja de la palpación y puede dar patadas o bramar o estar rígido	El animal está rígido o no responde


Tabla 1. Signos observados en los animales asociados a gradientes de dolor (adaptado de IVAPM y Care4Dairy resources on assessment of pain in cattle (De Boyer & Ledoux 2023))



Buenas prácticas

- ✓ Debemos mover a las vacas a su propio ritmo, preferiblemente sin ruidos fuertes ni utilizando la fuerza. Los tractores u otros obstáculos deben retirarse de los caminos para evitar lesiones o cojeras.
- ✓ Las vacas deben tener acceso a un entorno al aire libre, con cobijo y recursos adecuados para mejorar su bienestar y rendimiento productivo.
- ✓ Los cambios de comportamiento pueden indicar una respuesta al estrés, una enfermedad o una lesión. La formación del personal de la granja para observar e interpretar estos cambios de comportamiento es importante para garantizar una rápida identificación y respuesta a los problemas.
- ✓ La observación de las vacas para asegurarse de que pueden tumbarse y levantarse cómodamente, y sin riesgo de lesiones o contaminación de la ubre, es vital. Si se detectan dificultades, deben tomarse medidas correctoras inmediatamente.
- ✓ En los sistemas de alojamiento en cubículos, debe utilizarse un suelo no resbaladizo para permitir las posturas asociadas al acicalamiento.
- ✓ No debe atarse a las vacas porque se limita de forma grave su capacidad para caminar de forma normal y es un factor de riesgo para las cojeras.
- ✓ Las vacas que pueden expresar su comportamiento natural experimentan menos estrés y tienen un sistema inmunitario más fuerte. Esto reduce el riesgo de enfermedades, con los consiguientes beneficios económicos para el ganadero.

Para más información, véanse


 las fichas **Comportamiento de las vacas e Interacciones entre humanos y animales**



Mejores prácticas

- ★ Las granjas con mejores prácticas proporcionan experiencias positivas a las vacas cojas, como enriquecimiento físico o alimentario, para ayudar a mejorar su calidad de vida.
- ★ Las explotaciones que aplican las mejores prácticas planifican y preparan a las vacas para ayudarlas a enfrentarse a procedimientos estresantes, tales como el cuidado de las pezuñas o las intervenciones médicas, mediante interacciones suaves, familiarización con el entorno y el equipo, y adiestramiento con refuerzos positivos.

Para más información, véanse

 las fichas **Comportamiento de las vacas e Interacciones entre humanos y animales**



Resumen

El tiempo que invertamos en minimizar los riesgos de enfermedades o lesiones prevenibles de las extremidades y en planificar cuidadosamente la gestión de enfermedades o lesiones inevitables ayudará a proteger la salud del rebaño y a maximizar su productividad y el rendimiento general de las vacas.



Granja

Las vacas sanas tienen más probabilidades de rendir bien para la explotación, mejorando su rentabilidad y reduciendo el coste de las pérdidas por enfermedades y lesiones.



Vacas

Garantizar que su entorno sea limpio, seguro y cómodo, tanto en el interior como en el exterior, y que se minimicen los riesgos de padecer una cojera, mejorará significativamente la salud y el bienestar de las vacas.



Cuidadores

La formación, la planificación y el asesoramiento de veterinarios y otros profesionales mejorarán la confianza de quienes cuidan de las vacas y favorecerán su propia salud, su satisfacción laboral y su capacidad de resiliencia en el trabajo.

Siéntase orgulloso de todas las buenas y mejores prácticas de su granja en materia de bienestar animal.

Materiales adicionales



Care4Dairy.eu